

MUSICOTERAPIA PARA A INCLUSÃO

Diana Milena Castillo de la Torre¹

RESUMO: Este artigo evidencia a importância da musicoterapia em processos de inclusão, a partir da experiência vivida durante o projeto de intervenção “Música, diversidade e cultura é a voz das crianças de Mosquera”, desenvolvido em Cundinamarca- Colômbia. O projeto pretendeu integrar a participação de meninos e meninas, com e sem necessidades especiais, em um espaço cultural centrado no desenvolvimento de seus talentos e habilidades, potencializando suas capacidades e oportunizando vivenciar a inclusão entre os participantes, suas famílias e comunidade. O artigo inicia apresentando a importância da inclusão, posteriormente descreve as fases do projeto, seus principais resultados, as conclusões e reflexões sobre o papel da musicoterapia na inclusão a partir da experiência.

Palavras-Chave: Musicoterapia. Inclusão. Comunicação. Música.

¹ Institución: Fundación CreArmonía de Musicoterapia. (Fundadora). Magister en Musicoterapia– Universidad Nacional de Colombia. Trabajadora Social – Universidad de la Salle Colombia. Correo electrónico: dianac_86@hotmail.com; talleresmusicoterapia@gmail.com Página Web: <http://www.crearmoniamicoterapia.org/>

MUSICOTERAPIA PARA LA INCLUSIÓN

Diana Milena Castillo de la Torre

RESUMEN: Este artículo evidencia la importancia de la musicoterapia en los procesos de inclusión, a partir de la experiencia vivida durante el proyecto de intervención “**Música, diversidad y Cultura es la voz de los niños de Mosquera**” desarrollado en Cundinamarca-Colombia. El cual logra integrar la participación de niños y niñas con y sin discapacidad, en un espacio cultural que se centra en el desarrollo de sus talentos y habilidades, potenciando sus capacidades y logrando vivenciar la inclusión entre ellos, como también con sus familias y con su comunidad. El artículo inicia presentando la importancia de la inclusión, posteriormente describe las fases del proyecto, sus principales resultados, las conclusiones y reflexiones sobre el rol de la musicoterapia y la inclusión a partir de la experiencia.

Palabras claves: Musicoterapia. Inclusión. Comunicación. Música.

El reconocimiento a la diversidad es fundamental para crear una cultura de convivencia y respeto que nos permita crecer en conjunto como sociedad. Este ha de ser un asunto prioritario en el que todos debemos participar, puesto que para lograr una óptima calidad de vida, se deben derrumbar las barreras que creemos que nos separan de otros y que han generado relevantes problemáticas sociales como el bullying en las escuelas, la discriminación y la exclusión.

Un tema primordial para fomentar una cultura de inclusión, es el reconocimiento e integración de las personas con discapacidad o mejor llamadas actualmente diversamente hábiles, integrándolas en procesos que faciliten la identificación y expresión de sus capacidades, emociones y características. Por lo tanto, es fundamental establecer nuevas formas de comunicación que propicien la expresión desde su singularidad y se conviertan en espacios que promuevan el reconocimiento social y el desarrollo cultural para la comunidad especialmente con la población de niños y jóvenes, que son quienes forjarán en el futuro una nueva cultura basada en el respeto a la diversidad.

La musicoterapia cuenta con un gran potencial para aportar en la creación de una cultura de inclusión que llegue a todos los ámbitos, tanto educativo, como en el área de la salud y comunitaria. Puesto que la música nos brinda un nuevo lenguaje común que nos permite comunicarnos desde otro lugar, y al potenciar sus beneficios con la musicoterapia, se logra facilitar la expresión emocional, en los procesos grupales, permite una conexión más profunda al interactuar con los demás desde un nuevo sentir, como lo menciona la musicoterapeuta, Juliette Alvin (1975), quien plantea que: la música para el niño con necesidades especiales puede tener un rol significativo en su interacción, “porque puede ser un sustituto de cosas imposibles, o un medio de autoexpresión y de comunicación superior a otro, llegando a ser algunas veces el único medio posible” (p. 25-43).

Ahora bien, sabemos que la musicoterapia ha demostrado grandes beneficios en la intervención de diferentes patologías relacionadas con el neurodesarrollo, y ha logrado avances significativos en objetivos tales como: facilitar la expresión emocional, expresión del mundo interno a través de lo sonoro, el estímulo a la respuesta física, la vinculación con el otro, entre otros, y se ha reconocido la musicoterapia como una disciplina con un

alto potencial para aportar en el desarrollo de los niños con necesidades especiales. Un Musicoterapeuta que me ha inspirado a profundizar en este campo es Gabriel Federico (2008), quien menciona que

La musicoterapia es una disciplina que estudia los aspectos sonoros de las personas a nivel receptivo, productivo y relacional. Utiliza como recurso el material sonoro-musical en toda su dimensión para favorecer los procesos saludables en el ser humano (FREDERICO,2008, p. 81).

Partiendo de estos referentes de intervención y la propuesta de los mismos musicoterapeutas de poder llevar esto al ámbito comunitario se planteó el proyecto **“Música, diversidad y cultura es la voz de los niños de Mosquera”** el cual parte de una visión comunitaria al pensar cómo desde la musicoterapia podríamos aportar a vivenciar la inclusión y poderla sembrar como un valor de vida en los niños, para que esto a su vez pudiera ser replicado en sus familias y posteriormente en las comunidades.

El proyecto fue presentado y elegido en un concurso de estímulos dirigido a la población diversamente hábil, realizado por la alcaldía del Municipio de Mosquera, en Cundinamarca- Colombia, el objetivo general planteado fue:

Crear un espacio cultural de inclusión a través de la musicoterapia para los niños y niñas de Mosquera, entre los 6 y 12 años, integrando la participación de niños que hacen parte de la población diversamente hábil como aquellos que no, en el cual se fomentará el respeto a la diversidad y aportará a identificar y desarrollar sus talentos y habilidades

A partir de este objetivo se desarrolló el proyecto en un trascurso de cuatro meses, contando con la participación de trece (13) niños y niñas participantes, se desarrolló en cinco fases; convocatoria, valoración, intervención, difusión y evaluación de resultados.

CONVOCATORIA:

Se convocó a los padres de los niños, las instituciones locales relacionadas con el tema de discapacidad y salud, e instituciones educativas interesadas. El principal reto de esta fase estuvo en dar a conocer la musicoterapia, ya que como pasa aun en muchos países de Suramérica, la mayoría de instituciones y familias desconocían la profesión y

sus alcances. Aun así fue muy enriquecedor ya que se realizó un taller práctico donde ellos mismos pudieran vivenciar la musicoterapia, sus beneficios y desmitificar imaginarios que tenían alrededor de la musicoterapia.

En la etapa inicial los padres participantes se mostraron muy interesados al igual que las instituciones, especialmente las educativas, quienes se encuentran actualmente en nuestro país afrontando el reto de la inclusión en las aulas, ya que debido al decreto 1421 del 29 de Agosto de 2017, basado en el código de infancia y adolescencia del país, decretó que la inclusión en todos los procesos educativos. Es decir que desde esta fecha todas las instituciones educativas han integrado a sus aulas a niños con discapacidad, y lo que desde la norma implica un gran avance en la inclusión, no se realizó una preparación adecuada para las instituciones, por lo cual ellos comentaron que esto ha creado problemas emergentes como: incremento en la discriminación y el bullying de los compañeros frente a los niños recibidos, el estrés de los docentes que en algunas ocasiones no cuentan con las herramientas necesarias para llevar los procesos educativos de forma simultánea y el impacto emocionalmente negativo para muchos de los niños.

Por lo anterior, las directivas de las instituciones reconocen la urgencia de trabajar en la inclusión desde nuevas formas que les permitan aprender sobre este proceso, destacando su desconocimiento y a la vez su gran interés por conocer la musicoterapia y sus beneficios en la inclusión.

104

VALORACIÓN:

El proyecto estimaba realizar diez sesiones con el grupo, lo cual implicaba un muy corto tiempo para tener el espacio de evaluación individual necesario, por lo que se partió del reconocimiento de sus diagnósticos y se realizó una evaluación grupal desde musicoterapia en las áreas fundamentales.

Se trabajó con un total de trece niños, dentro de los cuales se contaba con cuatro niños regulares, es decir sin ningún diagnóstico referente a alguna discapacidad, dos niños diagnosticados con TDAH (trastorno de déficit de atención), una niña con síndrome de down, dos niños con autismo, dos con discapacidad mental leve y un niño en el cual aún no se tenía un diagnóstico claro.

Aunque en principio fue importante reconocer diagnósticos preliminares de las instituciones, la intervención buscó basarse en el diagnóstico realizado por musicoterapia a partir de; tanto de la ficha musicoterapéutica, como de las primeras cuatro sesiones, dedicadas a conocer a los niños. Se buscó en esta instancia no centrarse en su diagnóstico clínico puesto que no se tenía un objetivo en esta área, sino buscar conocer sus potencialidades, deseos y dificultades en los aspectos relacionados con aspectos emocionales, comunicativos, su musicalidad y atención.

Esto con el fin de lograr en tan corto tiempo reconocer de forma general a los niños, entendiendo sus características de personalidad y buscando no centrarnos en las diferencias que ya implicaban un reto, sino en cómo intervenir desde lo que los unía para facilitar la interacción, el vínculo entre ellos y la expresión desde su singularidad dentro de un espacio grupal.

INTERVENCIÓN:

Se realizó la intervención desde un enfoque humanista con el cual me caracterizó personalmente, especialmente en los proyectos de carácter comunitario, se trabajó desde el abordaje plurimodal, realizando las actividades a partir de tres de los ejes principales de acción que presenta el método, con actividades como:

La improvisación musical: las actividades realizadas a partir de este eje facilitaron principalmente la expresión emocional más libre de cada niño y el reconocimiento de las habilidades de los otros, puesto que la mayoría de ellos no contaban con conocimientos musicales previos. Mediante la improvisación por medio de instrumentos, el movimiento corporal y el canto se evidenciaron talentos sobresalientes de cada niño, especialmente para aquellos que presentaban autismo, o discapacidad mental, ya que desde la improvisación libre se comunicaban con mayor fluidez e incluso el grupo creaba un reconocimiento al ver sus talentos y de esta manera se lograba una profunda vinculación emocional entre ellos.

Trabajo con canciones: Desde este lugar se fue creando una musicalidad común del grupo, debido a sus edades similares, y sus gustos, al trabajar con las canciones referidas en su historia musical, se daba naturalmente el canto en conjunto, lo que facilitó

la interacción en ellos y la empatía. De igual forma, durante todo el proceso se trabajó en una canción compuesta por ellos, en la que resaltaban los talentos y características de sus compañeros, (*con ritmo de cumbia*), y se realizó la grabación en audio y video de este tema.

(El video de la canción compuesta como resultado del proceso se puede observar en el canal de youtube de la fundación en la cual trabajo actualmente, Fundación Crearmonia de musicoterapia, en el siguiente link: <https://youtu.be/JiuVe3F0WUc>)

Una de las canciones resaltadas dentro del proceso del grupo fue “La lechuza”. En esta canción conocida popularmente por los niños, la letra invita a cantar a bajo volumen y a hacer silencio al finalizar. La canción fue un emergente durante la sesión por una niña con autismo que presentaba hipersensibilidad auditiva y cuando el grupo se desbordaba y cantaba o tocaba los instrumentos muy fuerte, ella empezaba a cantarla, el grupo entendía que la canción era una forma de ella para expresar que había mucho ruido y se unían a ella cantándola hasta bajar el volumen. El grupo respondía con risa y agrado a su petición y comprendían desde otro lenguaje su sensibilidad.

Uso selectivo de música editada: Uno de los trabajos más importantes con música editada fue las actividades orientadas a la relajación, para lo cual se seleccionó música de su preferencia según su ficha musicoterapéutica, principalmente música instrumental y alguna otra seleccionada por el musicoterapeuta, que evocara tranquilidad, con ritmos suaves y pulso lento. Esto fue fundamental, ya que en ocasiones por el estímulo musical y al contar con niños con TDAH, el grupo solía sobresaltarse en general, y era más difícil dirigir la actividad. Este tipo de música ayudaba a bajar el ritmo en las sesiones y orientar la atención. Se apoyaba con material didáctico como cintas, balones, aros, con los cuales se realizaban movimientos corporales lentos que facilitarían la respiración y estados de relajación. Siempre la música se utilizó de forma activa, pero a tiempos moderados de movimiento.

106

DIFUSIÓN Y DIVULGACIÓN:

Al terminar la intervención se realizó una experiencia musical abierta en el parque principal público del municipio en el que se desarrolló el proyecto, con el objetivo que los niños participantes pudieran interactuar desde la música con niños que se encontraran

pasando por el lugar y quisieran participar, de esta forma lograr llevar esa inclusión vivida a la comunidad. Se utilizaron guitarras, tambores, maracas, panderetas, xilófonos, entre otros instrumentos de fácil ejecución. En la parte exterior de la carpa ubicada en el parque se colocó una pancarta en la cual se daban a conocer los objetivos del proyecto y un espacio dentro de esta para que los niños participantes firmaran y escribieran lo que sentían después de la experiencia.

La actividad iniciaba conformando un grupo de niños, en el cual participaban aquellos que fueran pasando por el parque y niños que habían participado en el proceso, se les pedía que conocieran los instrumentos y escogieran el que más les gustara. Posteriormente se realizaba una actividad de respuesta rítmica, luego se realizó una improvisación colectiva y finalmente se compartía la canción compuesta por el grupo durante el proceso.

Con esta actividad, se logró por una parte que la comunidad conociera el proyecto y su finalidad, la importancia de lograr la inclusión y vivieran la experiencia sobre como la música facilita conocerse rápidamente y nos ubica en un lenguaje común en el que desde la diversidad los niños pueden compartir. Se observó que los niños que habían participado en el proceso habían fortalecido su liderazgo ya que al sentir más confianza al conocer los instrumentos y el trabajo realizado desde la expresión, se sentían más cómodos al dirigir y expresare dirigiendo a los niños que llegaban, enseñándoles la canción y proponiendo diferentes ritmos.

107

RESULTADOS:

Fue muy enriquecedor observar como a través del proceso con musicoterapia se lograron identificar y potenciar los talentos de cada uno de los participantes, cada uno de ellos tuvo la oportunidad de explorar diversos instrumentos, géneros musicales, formas de expresión desde lo corporal y musical que no habían realizado antes. Muchos de ellos expresaron su interés de continuar acercándose a la música, para estudiar su instrumento favorito. Paralelamente se reforzaron aspectos como su propia seguridad, autoconfianza, liderazgo y aunque fue un proceso corto, para fortalecer estos aspectos, al finalizar se pudo evidenciar que muchos de ellos lograron descubrir talentos y lograron fortalecer aspectos de su personalidad.

La música siempre fue un medio principal de unión, el canto facilitó su expresión, desde el cual la mayoría de ellos lograron improvisar y esto fortaleció la inclusión, puesto que de acuerdo a las características de cada niño se realizaba improvisación con sonidos, letras conocidas, o creadas de acuerdo a sus posibilidades. Otros de los instrumentos más representativos fueron los xilófonos y los tambores, tal vez al ser instrumentos de fácil ejecución lograban todos interpretarlos con mayor facilidad. La guitarra fue uno de los instrumentos principales para varios de ellos, se logró adaptar para que se interpretara en la composición final, de una manera fácil, trabajando paralelamente su concentración y fortaleciendo su confianza al saber que podía lograrlo.

En el proceso finalmente se evidenció que la musicoterapia logra captar a través de la música el interés y motivación de los participantes, conectándolos simultáneamente con su emocionalidad y gustos, para mantenerlos participativos durante todas las sesiones. Aunque el proceso fue corto para las múltiples posibilidades que se abrieron al descubrir sus talentos y al entender con mayor facilidad la forma de interactuar con cada niño, comprendiendo que tanto aquellos que tenían un diagnóstico como aquellos que no, se expresaba de diferentes formas y esto implicaba un reto como musicoterapeuta para lograr transmitir lo deseado y acomodar las actividades de forma que se pudiera realizar una integración del grupo dentro de la diversidad, teniendo en cuenta sus formas de expresión, sus tiempos de respuesta y atención, su ritmo interno y su propia musicalidad.

108

REFLEXIÓN FINAL:

La inclusión se vivencia en la medida que surja desde valores como el respeto y la tolerancia que permiten el reconocimiento de las diferencias y talentos del otro, el cual se potencia a través de un proceso permita un espacio para un descubrir de sí mismo y de los demás. Por tanto, es importante que los niños continúen vivenciando estos espacios, en los cuales la inclusión no es un discurso sino es una experiencia que se convierte en parte de su vida cotidiana y que por tanto, con procesos como los que se dan desde la musicoterapia se logra fortalecer e instaurar como un valor en su vida en general.

La musicoterapia tiene un alto potencial en la inclusión, ya que la música facilita unirnos bajo un mismo interés y logra la comunicación desde otras formas, que pueden traspasar las limitaciones físicas o biológicas en cuanto a la expresión verbal del lenguaje o a la comprensión del mismo. Lo anterior se refleja en el proyecto descrito, en el que todos los niños convivieron por un mes con niños regulares o con alguna discapacidad, sin centrarse en las diferencias, al contrario ellos mismos guiaron el proceso hacia el disfrute personal y grupal al cantar, tocar instrumentos, bailar canciones que a todos los identifican.

De igual forma, se logró aportar a cada participante no solo de manera grupal, sino también individual al tener un espacio para explorar sus talentos, reconociendo habilidades tanto en el ámbito musical, como en el campo personal, como aquellas que se relacionan con el liderazgo, la comunicación, la escucha del otro y fomentar valores claves para la inclusión.

De forma personal fue una experiencia significativa y enriquecedora el compartir con los niños, comprendiendo el reto que implica entender a cada niño participante desde su singularidad, desde la que expresan y perciben el mundo de maneras mucho más características que niños que son regulares y desde los cuales la pedagogía ha creado parámetros de enseñanza que en estos casos pueden ser limitados frente al reto que propone la diversidad.

109

De esta forma, se logró encontrar que la musicoterapia logra una intervención creativa y recursiva que facilita distintas formas de comunicación con los niños y así la comprensión de normas, pautas, emociones y sentimientos que poco a poco fueron emergiendo y logrando conformar una adecuada dinámica grupal, en la que se vivió la inclusión de forma natural, como un reconocimiento y admiración por los talentos del otro y un reconocimiento propio de las fortalezas. También la musicoterapia nos permite reconocer con mayor facilidad los tiempos internos de cada uno de los niños participantes, puesto que se sentía que algunos entendían rápidamente y querían hacer varias actividades, otros preferían un tiempo más lento de aprendizaje o permanecer lejanos al grupo, donde tuvieran un espacio para integrarse, comprender o adaptarse a su ritmo y la música facilitaba integrar o dejar los espacios propicios para cada uno.

Dentro de los aprendizajes considero importante resaltar, que al trabajar con inclusión es muy importante comprender la singularidad que va más allá de un diagnóstico determinado, pues cada niño que hace parte de la población diversamente hábil, realmente representa un mundo por descubrir, al cual hay que ser paciente y también abrirse a las posibilidades de no esperar respuestas inmediatas según lo que uno desea que respondan. Es importante conocer las múltiples posibilidades de expresión que tiene el niño y desde ahí fortalecer o llevar a reflexionar al mismo niño para que este cultive por sí mismo la disciplina, respeto y no como algo impuesto o desde el estímulo premio o castigo que viene realizando tradicionalmente la educación y el cual puede no responder a los retos que plantea la inclusión.

Es por esto, que es muy importante que la musicoterapia tenga un rol fundamental en los procesos de inclusión especialmente en las instituciones educativas, para por una parte pueda apoyar los procesos de interacción e integración entre los niños desde otro tipo de lenguaje como es el que facilita la música, con el que los niños identificados con “discapacidad” puedan ser reconocidos más por sus talentos y habilidades que por sus limitaciones o diferencias y desde este lugar del reconocimiento positivo y así reducir los niveles de discriminación y agresión en las aulas.

110

Por otra parte, aunque no se exploró en este proyecto la intervención con docentes, sería importante hacerlos partícipes en las experiencias de inclusión desde la musicoterapia, para que ellos puedan comprender e ir implementando otras formas de comunicación y otra visión sobre el otro que facilite su trabajo como educador.

Como reflexión personal y apasionada por la musicoterapia, resalto que tenemos un gran potencial para aportar a la inclusión, puesto que la musicoterapia nos permite salir del discurso y convertir la inclusión en una vivencia, y es en la experiencia donde logramos plasmar valores y sembrar bases fuertes en las personas. Por tanto, observo que aunque la inclusión se ha convertido en un discurso político y social de relevancia, debe salir de los términos, y palabras para convertirse en la experiencia de todos y sentirla como algo natural, reconocer las diferentes formas de comunicarnos, de responder, y vivenciar la diversidad del otro como un complemento que nos enriquece como seres humanos.

REFERÊNCIAS

ALVIN, Juliette. **Música para el niño disminuido**. Buenos Aires: Ricordi Americana, 1965.

FREDERICO, Gabriel F. **El niño con necesidades especiales**. Neurología y musicoterapia. Buenos Aires: Kier, 2008.